Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cents.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cents. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 3 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXII | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos.* | Gerona, viernes 16 de Diciembre de 1892 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.858

Panamá.

Entre los desastres que han tenido lugar en empresas financieras, ninguno ha revestido la importancia de la de Panamá. No es de estrañar, pues, que la prensa toda, lo mismo la francesa que la extranjera, no se ocupe de otra cosa y que el pueblo francés tenga en ella puesta toda su atención, pues el asunto merece la mayor atención por las entidades respetables que en ella se hallan comprometidas. Desde luego, como presidente de ella, figura aquel ciudadano que por haber dado á la Francia una de las mayores glorias con la apertura del istmo de Suez, llámale con entusiasmo el gran francés, se le cubría de flores, y su nombre era pronunciado con el mayor respeto. Hoy no se le menosprecia todavía, pero es quizás no tardará, puesto que se halla en vísperas de comparecer ante la policía correccional como un indivíduo cualquiera.

Cuantas vicisitudes nos presenta la vida humana! Si cuando se abrió el canal de Suez, que la Francia se hallaba en todo el apogeo del imperio, alguien hubiese pronosticado la caida de este y que Lesseps hubiera 32 años después de comparecer como acusado por malversión de fondos de otra empresa análoga á aquella, á buen seguro que hubiera pasado por un loco, quizás por un insensato! Pobre Lesseps! Merece compasión, porque el desastre de Panamá es más debido á los que le han rodeado que á el mismo. Es la víctima de un grupo de sanguijuelas que subvencionaban expléndidamente las hojas y los diputados, pero siendo responsable, paga ahora por los canallas que han sabido vivir gracias á sus generosidades y á su debilidad.

Errores ha tenido Lesseps; no hay duda. Aseguró que la emisión sería cubierta y aun que pasaría; que la obra sería acabada y, cuando esto decía, se hallaba muy lejos de serlo, puesto que jamás la emisión se hizo por completo. Mintió pero bueno es hacer constar que su mentira fué debido á la necesidad en que se veía forzado por los apetitos que le devoraban, en la Bolsa, en la Cámara y en las redacciones. La Sociedad misma en gran parte tiene la culpa. Casi siempre prefiere el engaño á la sinceridad. Si Lesseps hubiese sido franco, en vez de prestarle las fuerzas que le faltaban y poder hacer entera la emision, le hubiera vuelto la espalda, hubiera hecho chacota de su prestigio y Lesseps, hombre que por su posición y por el amor que tenía á su pueblo, creía poder cubrirla por medio de un engaño que se hallaba encaminado con el mejor fin y que fué causa que tuviese que rodearse de séres que, no teniendo los mismos sentimientos que el ilustre ingeniero, le engolfaran en el atolladero en que hoy se encuentra.

Verdaderamente es escandaloso lo que ha pasado en esa Administración. Parece que no habia sino víboras que procuraban chupar su sangre como si fuese una Cleopatra. Reinach, ya difunto, fué el génio per que podía tener la Compañía. Dióle un buen consejo con su creación de billetes de lotería, pero hizo el primer mal paso, al ganar con la corrupción á uno de los diputados para que fuese votado el proyecto, voto que costó 200.000 francos, pues ya se sabe que votaron 6 por sí, contra 5. Reinach obtuvó por su parte 5.000.000 de francos que sirvieron para sus trabajos y pagar deudas á varios diputados, por medio de su amigo Astoa. Parece que muchos diputados y senadores obtuvieron su parte para que se votase la ley. No bastando esta suma que se destinó para *hacer lo necesario*, se exigieron nuevas sumas. Se obligó, á lo que parece, á contribuir á los gastos de la elección del Norte. Mr. Barbe, ministro que fué de trabajos públicos, exigió por su parte 400.000 francos. Mr. de Freycinet, según Mr. Delahaye, cobró 200 mil francos con los que subvencionó el diario el *Telégraphe*, otro hizo darse 500 francos para la adquisión de un periódico extranjero. A Floquet se le acusa de haber recibido 300.000 francos de los que 200.000, dícese se destinaron á los diarios *Paris* y al *Radical*. Mr. Hebraus, senador y director del *Temps*, ha sido acusado de haber recibido 1.500.000 francos y Henrique Maret de 200.000 para concluir de un modo favorable la adopción de la ley que autorizaba la emisión de las obligaciones á lotes. Algunos de estos parece que han rechazado tales acusaciones, pero tambien parece que no han logrado confundir á sus acusadores. Por desgracia el Barón Reinach que es el que hubiera podido dar luz sobre este asunto, murió de una congestión cerebral, según la familia y el médico, voluntariamente han dicho otros y no ha faltado quien ha dicho como la *Libre parole* y *Le Cocarde*, que habia sido víctima de un veneno. Como saben los lectores, su muerte causó la caida del ministerio.

Por lo que hace referencia á los destagistas, una sociedad Anglo-Holandesa había tratado á 7 francos el metro cúbico. Cuando llevaba extraidos 850.000 metros cúbicos de los que cobró 5.800.000 francos, se deshizo la contrata y tuvo que dársele una bonificación de 16.000.000 de francos como indemnización. Para qué? Para luego más tarde contratar con la casa Buneau Varilla et C.ie á 13 francos el metro cúbico, eso es un 100 por 100 más subido que el anterior sin contar los millones gastados por várias gastos. Despues tratóse con Eiffel á 33 francos el metro cúbico ó sea aún 450 por 100 más elevado que la primera casa. Por poco que se sepa contar, no puede comprenderse como es posible que un tal desbarajuste tuviese lugar.

Como se vé, el asunto de Panamá será digno de seguir paso á paso, para ver los descargos que darán los que se hallan en él comprometidos.

El nuevo gabinete, al presentarse el jueves en las Cámaras y leer su importante declaración dice en uno de sus párrafos: «Nos presentamos delante de vosotros con la firme voluntad de seguir, lo mismo á dentro que afuera, una política que no ha cesado de obtener vuestra aprobación, pero tambien con la resolución de cumplir con nuestro deber en frente de una situación que exige de un modo imperioso que se haga una luz completa y tomar prontas resoluciones. Graves alegaciones han sido llevadas á la tribuna y no tan solo ponen en causa el honor de varios de sus miembros, sino que tienden á desprestigiar la representación nacional.

Una comisión ha sido encargada por vosotros para buscar y dar á conocer lo que puede haber de cierto en estas alegaciones. Estamos convencidos que el acuerdo entre la comisión investigadora y el gobierno, asegurará la verdad en su mayor manifestación.»

«La democrácia francesa ha hecho ya justicia de las calumnias que el espíritu de partido ensaya de dirigir contra nuestras instituciones.

Comprende que está en el honor de la República de no ahogar con el silencio los escándalos ó las debilidades que no podrian menoscabarla y de sacar, por el contrario, una lección de alta moralidad.»

Como se vé, el gobierno se halla animado de buenos deseos, y de celebrar sería que de las diligencias que la comisión investigadora efectuará, dieran por resultado la inocencia de las acusaciones que se imputan á algunos personages de las dos Cámaras. Si fuesen, por desgracia, ciertas, visto el ánimo del nuevo gabinete, es de esperar que se haga justicia, pues ésta estará obligada á obrar con energía, por tratarse de los ahorros de miles de familias que habian depositado sus capitales, producto de muchos años de privaciones y, tanto más, al tratarse de una nación que por sus leyes democráticas y por ser su lema el de *Igualdad, Libertad y Fraternidad*, que esculpen hasta en los edificios destinados á templos, todas las otras naciones tienen en este instante en élla fijos sus ojos. Que no se miren amistades personales, sea quien quiera el delincuente; que no se haga de este proceso un asunto de partido, el honor no tiene política; de lo contrario, se caería en aquellos bellos tiempos de la República de Venecia y podría inscribirse en el frontón del palacio de Borbón como en los demás edificios, esta nueva divisa *Presunción, Desconfianza, Corrupción!*

De este fallo depende el porvenir de la República francesa: ó se hará de ella una jóven, débil, anémica que no tiene más esperanza que la de pasar una vida raquítica y fácil de sucumbir, ó bien una matrona pletórica en la que veráse la vida por doquier que se la mire.

Si hay culpables hombres que por sus talentos se crée que la Francia puede necesitar de ellos y ser causa de no derramar la luz que sería necesaria, basta tener presente que del seno de la moralidad es de donde nacen los caractéres y que no faltarán nuevas inteligencias que brotarán de este podaje, así como los retoños salen más vigorosos y lozanos de los arbustos si de cuando en cuando se les poda.

Eudaldo Tarruella.

París 11 Diciembre 1892.

Desde Madrid.

13 Diciembre de 1892.

En el Consejo celebrado ayer, el señor Cervera expuso sus ideas sobre el presupuesto de Marina, cambiándose impresiones sobre el mismo de todos los ministros, y el Sr. Cervera se reservó hasta hoy resolver en definitiva sobre la aceptación de la cartera.

Largo rato emplearon los señores Sagasta, Maura, Gamazo y Cervera en tratar este punto.

El Sr Cervera, despues de escuchar lo que sobre el particular dijeron los ministros, se declaró conforme con lo manifestado por estos respecto á la necesidad inmediata de reorganizar por entero la administración de la Armada, si bien no se mostró inclinado á aceptar los medios que propusieron los señores Gamazo y Maura, y no pudiendo ponerse de acuerdo, el Sr. Cervera pidió un plazo de veinticuatro horas para pensar sobre el particular, retirándose del Consejo.

La opinión general es que no aceptará la cartera y habrá que entregarla á un hombre civil, sonando con tal motivo en algunos círculos el nombre del Sr. Canalejas.

El Sr. Gonzalez manifestó que habiendo estudiado con toda la detención posible la cuestión municipal, opinaba que de la *Memoria* del Sr. Dato y declaraciones de los concejales, pueden deducirse responsabilidades hasta cierto grado y que seguramente una parte del Ayuntamiento puede que haya necesidad de ser sometida á los tribunales.

De igual parecer fueron todos los consejeros y, conformes en este punto, acordaron comisionar al Ministro de la Gobernación para que ofrezca la alcaldía al señor Marqués de Cubas, dándole amplias facultades para tomar cuantas medidas crea oportunas en el Ayuntamiento.

Hay grandes esperanzas de que el señor Cubas vuelva á aceptar el cargo.

El Sr. Montero Rios presentó dos expedientes de indulto de pena capital, siendo denegado uno de ellos.

Hablando el señor marqués de la Vega de Armijo del estado en que se encuentran las negociaciones para el concierto de tratados con diferentes naciones, se mostró muy pesimista respecto al de Francia, el que supone casi imposible de llevar á efecto por ahora, dadas las resistencias que ha de encontrar toda negociación, tanto en la vecina república como en España.

No obstante estó, el ministro de Estado prometió reanudar inmediatamente las negociaciones de la mejor manera posible, tanto con este pais como con otros, pues en su concepto es de suma necesidad para el buen estado comercial, llevar á cabo gran número de tratados.

Tambien dió cuenta de las dimisiones de los embajadores de España en Berlin, Paris y otras capitales acordando en el acto el gobierno cubrir las vacante creada en Paris, con el señor Leon y Castillo.

Despues se ocuparon los consejeros de la renovación del alto personal, quedando firmados los siguientes nombramientos: el señor Garnica para la subsecretaría de Gracia y Justicia; el señor Torres Villanueva para Hacienda; para Ultramar el señor Sánchez Guerra y el señor Echaluce para Guerra.

⁂

Las sesiones celebradas ayer en ambas Cámaras fueron de cortísima duración, limitándose á la aprobación de las actas anteriores y lectura del decreto suspendiendo las sesiones.

En el Congreso ocurrió un incidente desagradable, aunque de escasa importancia; terminada por el Sr. Sagasta la lectura del decreto, los diputados monárquicos dieron vivas al rey y á la reina y el señor Salmerón á la República.

Estos vivas levantaron una regular polvoreda en el parlamento, y el Sr. Pidal pretendió pgender al Sr. Salmerón pero se opuso el Sr. Sagasta y el conflicto quedó aplacado.

Esto fué causa de que en el salón de conferencias se formasen corrillos comentando el suceso, discutiendo la mayor ó menor legalidad del grito dado por Sr. Salmerón á quien se acercó el Sr. Nocedal para felicitarle diciendo: «Ha hecho V. bien en gritar ¡Viva la Repúblca!; está V. en su perfectísimo derecho.»

⁂

A las dos de la tarde de mañana, celebrarán la anunciada reunión en el Senado los diputados y senadores que se encuentran dispuestos á seguir la política del señor Cánovas, quien se ratificará en todas las anteriores declaraciones hechas en el parlamento.

La reorganización del partido conservador se llevará á efecto con gran entusiasmo por todos los amigos del Sr. Cánovas.

⁂

Varios de los diputados posibilistas se presentarán en las próximas elecciones como candidatos ministeriales, y es ya un hecho que hará lo propio el ex-senador posibilista Sr. Almagro, con cuyo objeto celebró ayer larga conferencia con el jefe del gobierno.

La próxima lucha electoral ha de ser reñida como pocas; pues las diferentes uniones que se preparan en el campo republicano de la política, prometen vasta organización en las huestes que han de tomar parte en la batalla.

Los republicanos verifican con gran precipitación la tan deseada coalición, y es indudable que si esta no se descompone lograrán triunfar en varias provincias.

Los trabajos electorales empiezan ya y han de dar juego por espacio de algunas semanas.—*El Corresponsal.*

LOS CANOVISTAS.

Madrid 14.—A la junta de diputados y senadores adictos á la política del señor Cánovas celebrada en el Senado y bajo la presidencia del general Martinez Campos,

ha asistido una numerosa concurrencia. Todos los escaños estaban ocupados.

Ha comenzado leyéndose la lista de los personajes presentes y adheridos, la cual es muy numerosa. Entre los presentes hay algunos diputados que se abstuvieron en la votacion del Congreso.

El señor Cánovas ha pronunciado un notable discurso esplicando que el motivo de la reunión es para dar las naturales esplicaciones de por qué el partido conservador ha dejado el poder, esplicaciones que solo debe á los amigos que siempre han estado al lado del gobierno. Ha relatado los hechos ya conocidos, declarando que en vista de la falta de unidad moral entre la mayoría, debía plantear la crísis, aunque el partido conservador contaba con fuerza para resolver los árduos problemas que habían de sobrevenir en la gobernación del Estado.

«Es preciso, ha dicho el señor Cánovas, que la opinión sepa que abandoné el poder tan solo ante la sospecha de que no me era adicto todo el partido, y sepa tambien que la disidencia ha consistido solo en la cuestión de oportunidad al tiempo de proceder contra el Ayuntamiento. Estoy seguro, ha dicho, que nadie ha sospechado siquiera que yo me colocara al lado de la inmoralidad.» (Voces: ¡nadie! Aplausos.)

Ha continuado el señor Cánovas mostrándose resentido de la conducta del señor Silvela, sin aludirle ni agredirle, y ha dicho que el partido conservador se encuentra en malísimas condiciones para la futura lucha electoral, pero que hay que luchar y triunfar. Triunfar para no despojar á la monarquía de uno de los dos partidos que la defienden (Grandes aplausos), triunfar porque los liberales desean y necesitan enfrente de ellos al partido conservador robusto y fuerte. (Repetidos aplausos.)

A la reunión han asistido 177 diputados presentes y adheridos y 135 senadores.

El diputado señor Ruiz del Arbol ha dicho en los pasillos al señor Cànovas: «Vengo porque se me ha invitado», y el señor Cánovas le ha contestado: «Ha sido una equivocación de mi escribiente.»

El conde de las Almenas al final de la reunión ha protestado en nombre del señor Silvela del supuesto de que el señor Cánovas abandonara un solo instante la bandera de la moralidad.

Noticias locales y generales

Ha presentado la dimisión del cargo el cartero de Torroella de Montgrí D. Martin Capellá.

—Se avisa á todos los voluntarios catalanes supervivientes de los tres batallones que en el año 1869 organizó la Excma. Diputación provincial de Barcelona con destino á la isla de Cuba, y en cuyo poder obren resguardos ó abonarés que se les expidió por la Caja de Ultramar al ser licenciados, se presenten en la Rambla de Canaletas, número 3, entresuelo, 2.ª (local de la Sociedad de Socorros Mútuos *La Unión*, compuesta de voluntarios que pertenecieron á dichos Batallones), à fin de to arles nota de dichos documentos y gestionar el pronto cobro del total de los mismos.

—Según *El Noticiero* de San Feliu de Guixols, un indivíduo agredió á un vecino con un puñal de grandes dimensiones. El agredido escapó de la muerte gracias á sus piernas y dió parte á los Agentes de la autoridad, quienes encontraron al agresor, lo registraron, le ocuparon el puñal y lo dejaron libre é independiente como si no hubiera ley ni código que castigue el delito cometido.

—La Compañía Trasatlántica ha devuelto ya al Tesoro de Ultramar los cinco millones de pesetas que le anticipó de los fondos existentes en la cuenta corriente que tenía en el Banco de España, con más los intereses devengados al 5 por 100 que benefician á dicho Tesoro en 34.000 duros.

¡Oh! si eso estuvo muy mal hecho; si perdió mucho el Estado. Y ahora no gritan los aspaventeros?

—Practicando en Tortosa unos desmontes, se ha encontrado en una de las calles una fuente que mana abundante cantidad de agua.

Por eso dice el apotegma, que «en donde menos se piensa salta la liebre» ó el agua, que para el caso es lo mismo.

—Dice un cablegrama de Chicago, que cinco dias hace se declararon en huelga, pidiendo aumento de jornales, los empleados telegrafistas de la Compañía del ferrocarril de Roch Island.

Esta huelga afecta á 675 empleados.

—El notable guitarrista señor Tárrega es muy aplaudido en San Feliu de Guixols en donde debe haber dado dos ó tres conciertos. También debe haber dado una ó dos funciones en aquel Teatro Goula, el hipnotizador Sir Edwards.

—De un suceso chistoso dan cuenta los periódicos de Córdoba.

Noches pasadas, al salir el público del teatro, se le antojó á un chusco abrazar á una jóven.

Para llevar á cabo su idea apagó la luz de gas de la escalera y se abalanzó á la víctima, dándo un fuerte abrazo y dos sonoros besos.

Tan satisfecho estaría el hombre en su operación, cuando se hizo luz y vió con espanto que se encontraba abrazado á un guardia municipal que *incontinente* dió con el chusco en la prevención.

—Por la Fiscalía militar de causas de Barcelona, se instruye expediente contra el soldado de la reserva activa Eduardo Gemis, vecino de Vilanova de la Muga por falta de incorporación à banderas.

—El próximo domingo, dia de la Santísima Vírgen de la Esperanza, tendrá lugar en el Hospicio Provincial la fiesta anual á su divina Patrona. Por la mañana se celebrarán misas desde las seis á las once; á las diez, solemne oficio en que tomarán parte la orquesta y coro de dicho benéfico Asilo, bajo la dirección de D. Lorenzo Folcrá y, por la tarde, se rezará á las cinco un rosario cantado con sermon que predicará el elocuente orador D. Francisco Perramón, beneficiado de la Santa iglesia catedral, terminándose con los gozos á la Vírgen cantados por el mencionado coro con acompañamiento de la orquesta.

—Los pagos que la Delegación de Hacienda ha de verificar en el dia de hoy, son los siguientes: D. José Pons, pesetas 15'37; Francisco de A. Solá, 48'57; Vicente Riera, 5.993'21.—Total 6.057'15 pesetas.

—El conocido fotógrafo Oscar Le Normand, cuyos trabajos tanto gustaron no hace mucho tiempo, se ha propuesto abrir su nuevo taller durante una temporada, en la calle del Norte, número 7 piso segundo, sin por eso renunciar al que tiene establecido en la Rambla del Centro en Barcelona.

De desear es que el señor Oscar no pierda el viage.

—Leemos que la semana pasada estalló un petardo de dinamita en el zagnán de la casa de Villanueva y Geltrú donde habita el mayordomo de una fábrica de tejidos, siendo derribada una de las paredes y desplomándose el techo totalmente; no ocurrieron desgracias personales por un verdadero milagro.

Hasta la fecha se ignoran los autores de tan criminal atentado; pero se cree obedezca á rencillas de trabajadores descontentos.

Luego nos sabe mal que digan existen muchos cáfres aún en nuestra España.

—Hace pocos dias ocurrió una sensible desgracia en el vecino pueblo de Fanals.

Según refiere un colega, aprovechando la ausencia de sus padres, dos niñas de corta edad, una de diez años y otra de seis, fuéronse á un pinar contíguo á la casa donde vivían; con el fin de calentar algunas piñas para extraerle luego los piñones, encendieron fuego, pero con tan mala suerte, que prendiendo éste en el vestido de la menor, falleció en medio del más espantoso martirio junto á la hoguera causa de tal desdicha, sin que la hermana mayor lograra apagar sus vestidos á pesar de los esfuerzos que hizo para conseguirlo y que fueron causa de que sufriera várias quemaduras.

El hecho tuvo lugar entre diez y once de la mañana; las dos infelices niñas eran las hijas del recaudador de contribuciones señor Artigas, quien necesita mucha resignación para afrontar desgracia tan inmensa, que es precisamente toda la cristiana que le deseamos.

—Porque nuestra Soberana y los Reyes de Portugal han hecho algunos regalos á varios matadores de toros, dice el *Boletín de Primera Enseñanza*:

¡¡¡Entusiasmarse, Maestros españoles!!!

La verdad, no vemos la punta como dicen en Andalucía. No parece si nó que la Reina no ha hecho nada por los Maestros, ni puede regalar á quien bien le parezca lo que tenga por conveniente.

—Según noticias de Barcelona, los ex-oficiales del Ejército que fueron dados de baja á consecuencia de las sublevaciones de Badajoz y Seo de Urgel, á quienes no alcanzaron los beneficios de la última amnistía, se han reunido y felicitado á los señores Sagasta y López Dominguez.

Los mencionados ex oficiales dícese pedirán que se amplíe la amnistía, á fin de que puedan ellos reingresar en las filas del Ejército.

—Por esta Delegación de Hacienda, se interesa á las Corporaciones municipales el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 12 de la Instrucción de 30 de Junio último, sobre el impuesto del 1 por 100, para que en el plazo de ocho dias dén cumplimiento al espresado servicio los 179 Ayuntamientos que no han remitido las certificaciones.

Los cuales se les commina con la multa de 17'50 pesetas, sin perjuicio de pasar comisionados à recogerlas si en el plazo de ocho dias no se remiten.

—No deja de tener gracia lo que dicen las siguientes líneas que publica un colega valenciano:

Es muy conocido en esta capital el sugeto de quien vamos á ocuparnos. Procede de Chelva, pais en el cual vió la luz primera; trasladóse á Valencia, consiguiendo la protección de un respetable político conservador, que ya no existe; fué alguacil de un juzgado municipal de esta ciudad, cargo en el que dió mucho que hacer, no á los jueces ni secre-

FRUTA DEL TIEMPO.

Por mucho ungüentos que se inventen no hay medio de que desaparezcan los sabañones.

Hay personas tan propensas al sabañón, que en cuanto se inician los primeros frios ya andan por ahí con las orejas lo mismo que dos sobreasadas de Mallorca.

Puede que la forma poética llegue á desaparecer algun dia, dado el empeño personal de varios sócios del Ateneo que aborrecen la lírica como si tuviesen con ella algún resentimiento grave; pero lo que no desaparecerá nunca es el sabañón. Por más remedios que se ha aplicado Jacobita, la niña mayor de los señores de Pajelete, no ha conseguido evitar que se le hinchen los dedos centrales de ambas manos, de modo que llega el mes de diciembre y al saludarla los amigos no pueden menos de preguntarle:

—¿Qué me dá V. aquí?

—Los dedos.

—Dispense V., Jacoba; pero me habían parecido salchichas.

Y la jóven infeliz se pone como una remolacha y está dispuesta á emplear toda clase de remedios, á ver si logra desterrar los malditos sabañones. Todo ha sido inútil hasta ahora.

—¿Por qué no se cuece V. los dedos en aceite de almendras dulces?—le dijo una amiga de su mamá.—Es un remedio eficacísimo.

Jacobita, sin pérdida de tiempo, puso por obra la receta y al dia siguiente se le cayeron las uñas y el pellejo; de modo que ya no pude presentar las manos en ninguna parte, porque daban horror, y en cuanto se las veían los niños, comenzaban á llorar con un desconsuelo que partía los corazones.

Está ya averiguado que para el sabañón no hay remedio conocido.

Un pobre amigo mio me decia anteayer con acento melancólico:

—Estoy temiendo que lleguen *esos*.

—¿Quiénes?

—Los sabañones. ¡Ay! Tú no sabes lo que me hacen sufrir. El año pasado tuve uno en el dedo meñique del pié derecho que se me irritaba en los teatros, yo no sé por qué; el caso es que en cuanto empezaba la representación se ponía furioso y tenía que quitarme la bota con disimulo para frotarme contra lo primero que encontraba. Una noche creí rascarme el pié en la butaca próxima y resultó que me lo estaba frotando contra un teniente general.

—¡Qué lamentable equivocación!

—El hombre se puso furioso, creyendo que yo le hacía señas, y quiso estrangularme en uno de los entreactos, hasta que tuve que enseñarle el sabañón para que se convenciese; pero en medio de aquella terrible algarada perdí la bota, y gracias á que un corista generoso me llevó en brazos á mi casa.

El sabañón es una de las manifestaciones de la piel por todo estremo prosáica. No hay señorita que se atreva á decir al sér amado:

—Heliodoro mio, tengo sabañones.

Ningun pollo, por enamorado que esté, dejará de sufrir el mayor de los desencantos cuando oiga una confesión de esta naturaleza. Por eso se han desbaratado muchos matrimonios.

Un esposo futuro sorprendió dias pasados á la que iba á ser su compañera sumergiendo los piés en un barreño.

—¿Qué haces, desgraciada?—le preguntó él con acento terrible.

—Me estoy escaldando...

—¿Qué?

—Los sabañones.

—¡Insensata!—gritó el infeliz tapándose el rostro con las manos.

Y huyó para siempre de aquel domicilio.

El sabañón tiene marcada preferencia por los dependientes de comercio. Hay alguno de estos desgraciados que no puede hacer uso de los remos durante la estación invernal, y entierra sus manos en mitones más ó menos artísticos, y sus piés en babuchas mejor ó peor configuradas. Cuando tiene que comer se vale de los servicios de un compañero, á quien dice cariñosamente:

—Tén la bondad de proporcionarme esa patata.

—¿Cuál?

—La de la derecha.

—Precisamente has ido á fijarte en la que yo había elegido.

—¡Paciencia!—replica el de los sabañones.

Y tiene que comer lo que quieran darle, porque las manos no le sirven para nada absolutamente.

Mejor aun que los mitones son los guantes verdes, llamados de carabinero; aunque á decir verdad, no consiguen que el sabañón desaparezca, si éste es de ley.

Yo conocí un sugeto el año pasado que se presentó en Apolo con las manos metidas en dos calcetines de lana.

—Ustedes estrañarán que me presente así, murmuró el pobrecillo; pero es lo único que me alivia.

—Pues ya, para lo que falta, póngase V. unas zapatillas—le dijo uno.

El hombre, para justificar aquel sistema de abrigo, se quitó los calcetines y todos retrocedimos horrorizados; en vez de dedos tenía un manojo de plátanos maduros.

A algunos sugetos les salen sabañones en los juanetes, y dá lástima ver cómo se agitan en sociedad para no rascarse delante de sus relaciones. A otros les salen en las orejas, y á un senador vitalicio se le fijan en la nariz; de modo que el hombre se pasa toda la sesión rascándose contra la espalda del colega que tiene delante. Este se incomoda, y suele decirle:

—¡Hombre! Rásquese V. contra cualquiera otro correligionario.

Y replica el de los sabañones:

—¿Se incomoda V., después que le doy una prueba de confianza?

¡Ay, Dios nos libre de semejante martirio!

Es lo que deseo para mí y para mis lectores.—*Luis Taboada.*

tario, sino á las gentes que por sus faltas tenian que acudir al juzgado. Cayó enfermo, dejó de ser alguacil, pero repuesto algún tanto de su dolencia obtuvo una plaza de vigilante segundo de penales, retribuida con dos pesetas diarias, y el buen hombre no olvida que ha sido y es funcionario público por los buenos oficios de los conservadores: así es que cuando suben los liberales se cree obligado á renunciar las dos pesetas diarias, y esto ha hecho ahora.

El citado vigilante, segundo de penales, ha dimitido su cargo por no estar conforme con el programa político-económico del Sr. Sagasta y porque no reconoce mas jefe del gobierno que á D. Antonio Cánovas del Castillo. La cosa reviste verdadera importancia para... el dimitente, pues al dejar el destino toma plaza entre los que pudiéramos llamar amigos molestos, pues no cuenta con mas recursos para vivir que el sueldo que ha tirado por la ventana ó la bondad de sus protectores. Bien puede decir don Antonio que en Valencia tiene un partidário consecuente, al que no arredran por servirle ni la penuria ni el hambre. Se llama Miguel Martinez.

—En Aranda del Duero ha ocurrido una terrible colisión entre gitanos, resultando tres de ellos muertos y muchos heridos.

La Guardia civil ha prendido á treinta de ellos.

—

AYUNTAMIENTO.—En la sesión pública ordinaria celebrada el miércoles último, se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar varias cuentas pendientes de pago.

Aprobar una proposición pidiendo se instale el alumbrado eléctrico en la Audiencia y en los Juzgados de instrucción y municipal, y se adquiera un impermeable con destino á los pregoneros.

Aprobar un dictámen de la Comisión de Hacienda que en la sesión anterior quedó sobre la mesa, opinando que procede desestimar una instancia promovida por varios cortantes en solicitud de que se suspenda la matanza de ganado caballar, interin se efectúa en un matadero aislado de los demás.

Agregar á la comision encargada de examinar el nuevo telón de boca del Teatro, la de Fomento.

Cánovas á Villaverde.

El lector conoce la carta dirigida al señor Cánovas por el ex-ministro de la Gobernación: lean ahora la contestación dada por el ilustre jefe del partido conservador, que al pié de la letra dice:

Exmo. Señor Don Raimundo Fernández Villaverde.

Mi distinguido amigo: No he querido responder á su carta hasta cerciorarme de si estaba ó nó á la par escrita para el público. Dada ya á la luz en *El Imparcial*, no la discuto por un motivo que expuse muy poco hace.

Limitaréme á decir dos cosas. La primera es que, aunque no sepa yo de fijo lo que usted entiende por disidencia, *tengo por innegable que existe*, como han patentizado ciertos sucesos recientes, entre usted y yo, hasta el punto de que nuestras respectivas maneras de pensar y discutir *en nada absolutamente se parecen.*

La segunda es que mi conducta en los sucesos á que he aludido, está ya aprobada á estas horas por la casi unanimidad de los Comités conservadores, como de seguro lo será pasado mañana por la inmensa mayoría de los senadores y diputados de iguales opiniones.

No es, por tanto, *posible que los dos representemos á un tiempo el espíritu y la voluntad del partido conservador.*

Es de usted atento S. S., Q. B. S. M.

A. CÁNOVAS DEL CASTILLO.

12 Diciembre 1892.

Distracciones.

Entre dos amigos:

—¿Has ganado tu pleito?

—Ya lo creo.

—¿Facilmente?

—Del siguiente modo: el presidente del tribunal era un hombre honradísimo, y la víspera de la sentencia le envié una carta con un billete de mil pesetas.

—Pues ese modo de hacer las cosas me parece más á propósito para perder.

—Tienes razón pero la carta la firmé con el nombre de mi contrincante.

Movimiento de poblacion

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 15.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 1.
Muertos.—José Bretcha, 8 años.—Maria Balmes, 22 años.—Narciso Endusa, 60 años.—María Puigdemont, 46 años.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Santa Adelaida
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de la Congregación.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona en el dia de ayer, á las 4 de la tarde, según telegrama de la Casa **J. Marsans Rof.**

Interior.	70'70	—'—
Exterior.	75'17	—'—
Coloniales.	42'30	—'—
Nortes.	38'70	—'—
Francias.	27'90	—'—
Orenses.	00'00	—'—
Cubas viejas.	107'87	—'—
Cubas nuevas.	98'50	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.°/. . . .	104'50	—'—
Id. Id. 3 p.°/. . . .	59'25	—'—
Cédulas no hipotecarias.	96'00	—'—
Paris.		
Exterior.		64'31
Giros.		
Paris.		16'50

Los agentes de negocios señores **Quintana y Bassols** Representantes en esta capital de la casa **J. Marsans Rof** de Barcelona, tienen su despacho en la calle de Ciudadanos, 20, en donde reciben toda clase de órdenes de Bolsa y darán gustosos cuantas noticias se les pidan acerca de la misma.

Horas de despacho, de 11 á 1 de la mañana y del 4 á 7 de la noche.

TELÉGRAMAS.

Madrid 14.—Con motivo de haberse negado el señor Gamazo á la suspensión de la expedición de alcoholes, están muy disgustados los comerciantes.

El Sr. Gamazo ha dicho que ha de cumplirse la ley; pero los perjudicados, que son en crecidísimo número, se opondrán á la admisión de dichas patentes.

Parece que el Sr. Sagasta procura evitar un conflicto.

Se ha adjudicado á la Maquinista Terrestre y Marítima la construccion de la maquinaria del acorazado «Cardenal Cisneros», por 3.270.000 pesetas.

Las declaraciones hechas por el ministro de la Guerra, general Lopez Dominguez, han causado buen efecto en el ejército.

El Sr. Cervera acaba de conferenciar con el señor Sagasta y ha aceptado la cartera de Marina. El señor Sagasta ha marchado á Palacio á poner el decreto á la firma de S. M. la reina.

El Sr. Cervera jurará esta tarde.

El Consejo de Ministros que se ha celebrado ha sido de larga duración.

Los ministros se han mostrado reservadísimos.

La nota oficiosa dice que el Consejo se ha enterado de la negativa del marqués de Cubas á aceptar la Alcaldía de Madrid, y que se ha acordado por un voto de confianza al señor Sagasta para que nombre quien ha de desempeñar dicho puesto.

La combinación de gobernadores civiles ha sido aplazada por falta de tiempo.

El ministro de Hacienda ha dado cuenta de la gestión de los cemerciantes acerca de la suspensión de la ley de alcoholes.

Nada se ha tratado respeto á personal.

Interrogado el ministro de la Gobernación por los periodistas, ha dicho que conocia á muchos candidatos y que no podia decir sus nombres.

Terminado el Consejo, el señor Cervera, acompañado del Sr. Sagasta ha marchado á Palacio á jurar.

El decreto de disolución de las Córtes se publicará á primeros de enero.

Se indica al marqués de Taverga para la Alcaldia de Madrid.

Se habla del Sr. Gutierrez Mas, para Gobernador civil de Barcelona.

Se sigue indicando al señor Benayas para la dirección de correos

El carruaje en que iba Su Magestad la Reina Regente, ha atropellado en la plaza de Colon á una señora causándole varias heridas. S. M. la Reina ha mandado á un caballerizo para que se enterase del estado de la lesionada.

El Sr. Mendez Vigo se ha encargado interinamente de la Alcaldía de Madrid.

El Sr. Alonso Castrillo será nombrado Subsecretario del ministerio de la Gobernación.

Madrid 15.—En el Consejo de ministros se ha acordado en principio el nombramiento de varios gobernadores civiles. Es probable que no se publiquen estos nombramientos hasta que esté terminada la combinación.

En la reunión de la ex-mayoría conservadora, el conde de las Almenas defendió al Sr. Silvela.

Extrangeros.

Paris 14.—Ciento cincuenta republicanos moderados se han reunido esta tarde y han decidido votar contra la proposición de M. Pourquery. Han decidido formar un grupo permanente titulado «Alianza republicana».

Roma.—El Papa publicará con motivo del Jubileo especial una notable enciclica dirigida á los prelados del extremo Oriente.

El Gabinete búlgaro ha tanteado al Gobierno italiano por si se hallaba dispuesto á reconocer al príncipe Fernando como soberano de Bulgaria. Este ha contestado evasivamente.

Berlin.—El Reichstag ha votado la inmunidad parlamentaria á favor de M. Ahlwartd.

La impresión general es que el proyecto militar fracasará porque la derecha entera votará en contra, á consecuencia de las recientes declaraciones del cancillier Caprivi hostiles á los conservadores.

Vigan.—Se ha declarado fuego como se ha dicho en otro telegrama, en una mina de carbon, habiéndose sacado de la mina veinte personas asfixiadas. Mas tarde se han retirado veinte cadáveres.

En los dos pozos incendiados habia doscientos veinta trabajadores. Se teme que se habrán de retirar más cadáveres. El fuego ha sido estinguido.

Paris 15.—En la sesion que hoy celebrará la Cámara se decidirá la suerte del Gobierno.

Asegúrase que si el Gabinete se hundiera, dimitiria M. Carnot la presidencia de la República.

Hay en Paris espectación grandisima, ante la gravedad de la situación.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 38 —

Así los pequeños defectos ahondan la division en el seno de las familias, y ponen una infranqueable y glacial barrera entre personas condenadas á vivir juntas para mayor tormento.

El enfermo dormia.

Marta, mientras montaba sus alelies, mientras escuchaba el canto de los pájaros, pensaba en sus hermanos adoptivos, pensaba en su querida Catalina, cuya tumba ya no la era visitar con filial cariño, y al pensar en todo esto, una triste lágrima se deslizaba por sus megillas y caia sobre las brillantes flores que tenia en la falda.

Poco á poco la luz se fué tornando mas opaca: los trinos y las armonías se fueron extinguiendo: entonces cruzó las manos sobre el pecho, y entonó en voz baja su oracion de la tarde.

La entonó en voz baja, y sin saber como la fué alzando, concluyendo por pedir á Dios con tono fervoroso la salvacion del pobre enfermo.

—Quien reza por mí? murmuró éste, incorporándose repentinamente sobre el lecho. ¿Voy á morir, que me rezan las postreras oraciones? Mejor! reposo luego con tono lúgubre, tanto mejor!

— 39 —

Se tendió de nuevo, y se volvió hácia la pared.

Marta avergonzada y confusa, se abalanzó hácia una mesita llena de frascos y de vasos, vertió en uno de estos la medicina prescrita por el médico, y se acercó al enfermo, diciéndole con dulzura:

—Oh, no tema V.! ¡Gracias á Dios no peligra su existencia! ¡Es costumbre mia el rezar y rezar por los que sufren!

Pablo se sonrió con desden, pero no respondió.

—Deje V. que le ahueque un poco la almohada, repuso Marta, despues que el enfermo hubo bebido.

—Pues qué ¿no hay criadas en casa? exclamó éste con impaciencia; ha de ser V., V. siempre!..

—Tienen tanto que hacer!

—Y tan poca voluntad!

—Oh, no! no es eso, estoy segura de que no es eso!

—Como no pueden esperar una grande recompensa!

— 42 —

Entonces Pablo la cogió convulsivamente de la mano, y prosiguió con tono delirante señalando á su frente y á su corazon:

—¡Ah, V. no sabe, nadie sabe, nadie comprende le que pasa aquí y aquí!... Sufro tanto!

Y viendo que Pablo no respondia,

Marta, si V. viese claramente el disco del sol, y todos se empeñaran ya con discursos, ya con acciones, en quererle demostrar que el sol no existe, no se impacientaria V.? ¿No se ensoberbeceria V. contra los que quisieran hacerle pasar por estúpido y por loco? Mi tio Eusebio con sus razones, quiere demostrarle que el bien existe; usted quiere demostrarlo aparentando una conducta evangélica, y yo sé que esto es una paradoja, una quimera, que ese soñado bien no se halla sobre la tierra, no, no!...

Lo que están Vds. representando, es una innoble comedia para deslumbrarme. Es imposible, de todo punto imposible, que V. que no me conoce, que no me ama, sacrifique su vida, sus placeres, su bienestar, que sufra usted con tan admirable paciencia mis impertinencias, mis sin razones, mi dureza!...

Algo la habrán á V. prometido para que

—41—

Porque en efecto, Pablo la trataba con un desvío marcado, pero tan creciente, que iba ya tocando en aversion.

—Si le desagrada á V. mi presencia, me retiraré, balbuceó la pobre niña.

Y viendo que Pablo no respondia, recogió silenciosamente las flores, y se dirigió á la puerta,

Pero retrocedió algunos pasos.

—Ya me voy, dijo con humilde tono, pero me voy con pena, porque siento haberle desagradado.

Pablo se volvió rápidamente hácia ella, y prorrumpió en sollozos.

Era la primera vez que lloraba; que Marta le veia llorar.

—Por Dios, por Dios, exclamó con las manos juntas; tranquilícese V., me voy...

Llegó azorada al dintel de la puerta, la abrió, y se detuvo; le pareció que Pablo la habia llamado.

En efecto; este esclamaba en medio de sus sollozos:

—Marta, Marta, vuelva V!...

La pobre niña se acercó trémula y confusa.

—40—

—Me parece que hace V. un agravio pensando asi, á la buena María Juana y á Diego, que tanto se aflijen al verle á V. padecer...

Pablo por esta vez tambien se contentó con sonreir de una manera irónica y amarga.

Marta no quiso continuar la discusion: encendió una lámpara colgada delante de una imágen de la Virgen de las Misericordias, y á sus reflejos prosiguió su tarea.

Al cabo de una hora se levantó de nuevo, y de nuevo, fué á ofrecer á Pablo la medicina.

—Ha dormido V.? lo dijo, ¿se encuentra V. mas tranquilo?

—Quisiera que me dejasen en paz, ¡quisiera que me dejasen solo!.. exclamó Pablo con nn ligero temblor en la voz.

—Pero esto no es posible!

—Dónde está mi tia?

—Descansa, procure V. tambien descansar.

—¿Puedo hallar el descanso estando V. ahí, siempre ahí?..

Estas palabras fueron pronunciadas con un tono de malhumor tan ofensivo, que la pobre Marta sintió que se le destrozaba el alma.

—37—

Marta los escuchaba con avidez. Sentada junto al balcon del cuarto del enfermo, y ocupada en terminar un ramo de alelíes, que debia servir para la leccion del dia siguiente, escuchaba con delicia aquellos trinos que resonaban ya lejos, ya cerca, yendo todos á perderse gradualmente en el espacio.

El balcon daba al jardin, y desde él se hubiera podido ver la huerta, el bosque, la ermita y las colinas cubiertas de viñedos y frondosos pinos, y decimos que se hubieran podido ver, porque las madreselvas y rosas de guirnalda, lo cubrian de tal modo, que apenas dejaban penetrar en el aposento los rayos de la luz exterior, débiles ya y apagados.

Aquella tarde habia sucedido lo que tanto excitaba el enojo de Rosalía. Raimunda, abrumada de fatiga, en vez de dirigirse á ella como era natural, se habia dirigido á la jóven florista, para suplicarla que la reemplazase por algunos instantes al lado del enfermo. No se la ocurrió que su tia habia obrado de este modo, temerosa de que ella hubiese acogido su súplica con el desagrado que tenia de costumbre, y ardiendo en colera salió de su casa, yendo á dar un paseo por el campo.

7